



# BOLETÍN DEL CLERO DEL OBISPADO DE LEON

*Al clero y fieles de nuestra Diócesis.*

Amados míos en el Señor: Se viene destinando el mes de Mayo á celebrar las gracias especialísimas de la madre de Dios y los dones con que se halla glorificada, como consecuencia de aquellas gracias y méritos superiores á los de las demás criaturas. Es el mes de las flores, en el que la naturaleza se rejuvenece, presentándose llena de vida y hermosura con todos los atractivos, que la dan el verdor de los campos sembrados de variedad sin cuento de hermosísimas flores, que llenan de gozo nuestros ojos, y nuestro olfato con sus suavísimos perfumes. En ese mes aparecen los árboles cubiertos de hoja y nuestros oídos se recrean con el canto variado de las distintas aves del cielo.

El esplendor del cielo y los días más largos del año con la esperanza de la recolección de los frutos que necesitamos para la vida, son por decirlo así, un conjunto de circunstancias, que hacen para nosotros del mes de Mayo el



de mayor encanto y el más lleno de belleza para nuestra imaginación. Esta es la razón que nos mueve á dedicar á la Virgen María dicho mes, porque ella es singular entre todas las criaturas y la más bella y hermosa entre los hijos y descendientes de Adán. Así también nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, viendo las calamidades que por modo especialísimo, afligen á la Iglesia de Cristo, de la que él es la cabeza, y que la barquilla de Pedro se halla agitada de imponderables olas, acude lleno de confianza al Señor implorando su protección y ayuda. A este fin, tiene dispuesto que el clero y el pueblo dediquen el mes de Octubre á la Virgen María, como poderosísima intercesora con su Divino Hijo en favor nuestro, rezando en común el Santo Rosario, cuya oración se llamó así desde tiempos antiguos (1) como si imitase el suave aroma de las rosas y la belleza de los floridos ramilletes. Esta oración tan propia como es para honrar á la Virgen, llamada *rosa mística* del paraiso y coronada de brillante diadema, como reina del universo, así parece también anuncio de la corona de celestiales alegrías que María depara á sus siervos.

Los preceptos y ejemplos de Cristo y de los Apóstoles, que se hallan en el Rosario, nos incitan á invocar á Dios y pedir su auxilio. Los Padres y Doctores de la Iglesia nos han hablado de la necesidad de la oración, de modo que si los hombres la descuidan, en vano contarán con su salvación eterna. La oración por su misma índole y según la promesa de Jesucristo, es camino que

---

(1) Epist. Encyclica de 20 de Septiembre de 1896, pág. 221 del BOLEÍN DEL CLERO.



conduce á la obtención de las mercedes, y todos sabemos que la hacen eficaz la asiduidad y la reunión de muchos fieles. La asiduidad se indica en la bondadosísima invitación de Cristo: *Pedid y se os dará: buscad y hallaréis: llamad y se os abrirá:* (1) en lo cual se presenta el Señor como un buen padre que quiere satisfacer los deseos de sus hijos á condición de que estos acudan á Él con instancias y que con sus ruegos le importunen, de suerte que liguen á Él su alma con los más fuertes vínculos. En cuanto á la reunión de fieles, más de una vez habló nuestro Señor de la oración en común. *Si dos de vosotros, dice, se conviniere[n] sobre la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre, que está en los cielos, porque donde están dos ó tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos;* (2) así que Santo Tomás de Aquino dice: *Imposible que las oraciones de muchos hombres no sean escuchadas por Dios, si, por decirlo así, forman una sola.* Todo esto se halla bien aplicado al Rosario, porque en él redoblamos nuestras súplicas para implorar del Padre celestial el reinado de su gracia y de su gloria, invocando repetidamente á la Virgen María para que por su intercesión nos socorra, ya que durante toda la vida estamos expuestos al pecado, y porque en la última hora estaremos á las puertas de la eternidad.

El Rosario es muy apropiado á la oración en común, llamándosela con razón *Salterio de María*, así que debe

---

(1) Matt. cap. VII, v. 7.

(2) Matt. cap. XVIII, v. 19 y sig.



conservarse con toda diligencia y renovarse, donde haya caído en desuso, la laudable costumbre de nuestros mayores de rezar las familias cristianas en la Ciudad y en el campo al finar el día y los rudos trabajos, una parte del Rosario reunidos ante la imagen de la Virgen María. La Reina de los cielos vivamente interesada por esta piedad filial y común, protegía como la madre al hijo, á las familias y las concedía los beneficios de la paz doméstica, que era como presagio de la gloria en el cielo. Como la oración en común es tan eficaz, por esto nuestro Santísimo Padre el Papa quiere y desea que el Rosario se rece todos los días en el hogar doméstico, disponiendo que el mes de Octubre se dedique especialmente á la Virgen María, rezándose diariamente el Santo Rosario en todas las Iglesias, catedrales y parroquiales, en los templos y oratorios públicos dedicados á la madre de Dios; por lo cual ordenamos que el próximo mes de Octubre se dedique á la Santísima Virgen, rezándose con la solemnidad de los años anteriores el Santo Rosario todos los días en nuestra Iglesia Catedral, Colegiata regular de San Isidoro, Iglesias parroquiales y oratorios públicos dedicados á la madre de Dios.

Para el exacto cumplimiento de todo, los encargados de la cura de almas tendrán á la vista nuestras letras de 14 de Septiembre de 1886 y 20 de Septiembre de 1895.

León, 18 de Septiembre de 1897.

† FRANCISCO, OBISPO DE LEÓN.



COLLATIONES MORALES PRO MENSE OCTOBRIS.

---

1.<sup>a</sup>

An Ecclesia, eaque sola, possit impedimenta matrimonium dirimentia statuere.—An leges impedimenta dirimentia stantes, aut propter grave incommodum contrahentium, aut propter legis ignorantiam cessent.—An ejusmodi legibus haeretici etiam teneantur.—An liceat cum impedimento dirimente, matrimonium contrahere et consummare.—An id liceat cum impedimento dubio.—An valeat matrimonium cum impedimento tantum *putativo* initum.

*Casus.*

Valentinus pulans subesse impedimentum dirimens, matrimonium contrahere attentavit cum Lucia, quam propinquam vocare consueverat; at cum praedictum matrimonium infelicem exitum habuisset putativi impedimenti recordatus, separationem intentavit; sed inquisitione a parochis peracta, compertum est nullum impedimentum adesse quare parochus, quia omne factum praesumitur recte factum, separationem inminime attendendam esse judicavit.

Tunc Valentini Mater quae etiam separationem inhiabat, ad parochum accessit dicens Valentinum ex adulterino concubitu cum Luciae Patre genitum esse, quod illa celebrationis tempore celaverat ne propriam proderet turpitudinem; nunc magis se prodere velle quam filium infelicem vitam ducere: nunc parochus anceps sapientiorum consilium exquirat.

An valide Valentinus contraxerit. An parochus recte judicaverit. Quid nunc suadendum?

*Quaestio liturgica.*

Quot et quae orationes dici debent in Missa pro Sponso et Sponsa.



Quot sint impedimenta dirimentia et quo jure matrimonium dirimant. Quid impedimentum erroris et conditionis.— Quomodo votum et ordo matrimonium dirimant.— Quia impedimentum vis et metus.

*Casus.*

Barsumas Viriati primogenitam filiam nomine Cassandram in usorem postulavit; at Viriatus Cassandrae loco quae publica spectacula frequentaverat, quamque Barsumas aliquando aspexerat, Tarsillam secundo loco natam, Cassandrae valde similem et quae usque tunc temporis in monasterio, educationis causa, vitam duxerat, ei tradidit. Peracto ritu matrimoniali, cum Barsumas debili solutionem et matrimonii consummationem urgeret, Tarsilla testata est se officiorum matrimonialium omnino ignaram fuisse gravique errore deceptam et paratam proinde non solum in monasterium redire sed mortem potius pati quam sui corporis copiam alteri facere: haec audiens Barsumas, miratus est consilium mulieris quae non ita pudica ipsi visa fuerat et de anteacta vita inquirens fraudem delexit et gravi errore etiam deceptum fuisse cognovit: quare permittere paratus est Tarsillae reditum in monasterium dummodo ille ad contrahendum liber maneat. An Validum fuerit praedictum matrimonium et quatenus negative quae causa nullitatis: quatenus affirmative quid conjugibus suadendum

*Quaestio liturgica.*

¿In Missa Nuptiali dari potest *Pax* Sponso et Sponsae?

Quid est impedimentum aetatis.—An hoc impedimentum sit juris naturae vel juris ecclesiastici.—An differat ab impedimento impotentiae.—Quid ligamen.—Quae cultus disparitas



matrimonium dirimat.—Unde hoc impedimentum ortum duxerit.

*Casus.*

Tarquinius Hippolytum juvenem a quo Juliana ejus filia violata fuerat apprehendens, mortem ei minabatur nisi promitteret violatam puellam ducere quare ut e manibus Tarquini se posset liberare promisit uxorem sibi asumere Julianam et reip-sa, specie lenus saltem, matrimonium celebravit, nunquam tamen officia conjugalia implevit; e contra caeco amore prosequabatur Lucretiam quae Agapito medico nupserat, quia dum in gravi morbo esset constituta, curam ejus suscipere noluit nisi sub promissione matrimonii quaeque Hippolytum etiam amans, non semel cum eo turpem consuetudinem habuit, at nunc Hippolytus et Lucretia cupiunt invicem matrimonialiter copulari etiamsi ad conjugicidium necesse sit confugere; sed antequam haec extrema tentent scire desiderant an primum matrimonium valide fuerit contractum. Quid dicendum?

*Quaestio liturgica.*

Si pro pluribus *Sponsis* una tantum Missa dicitur, est aliquid in ea immutandum?

4.<sup>a</sup>

Quid cognatio et quotuplex.—Quid cognatio naturalis seu consanguinitas.—Quid *linea* et quotuplex.—Quid *gradus* et quomodo computantur sive in jure canonico sive in jure civili.—An et quo jure consanguinitas in linea recla dirimat matrimonium. An et in quo gradu consanguinitas in linea laterali matrimonium dirimat.



*Casus.*

Moyses et Sara consanguinei in secundo lineae collaterali gradu, matrimonium in infidelitate contraxerunt: cujusdam Missionarii ope ad fidem conversi sunt et regenerationis lavacro abluti: post Baptismi susceptionem Missionarius eos edoc-turus ait: nunc legibus Ecclesiae subditi non potestis matrimonialem vitam agere nisi renovato consensu, ad quod obstat impedimentum consanguinitatis; necessarium est proinde vel dispensationem impetrare, vel facta separatione ad novas nuptias convolare: restiterunt neophiti ita ut parati essent ad apostasiam declinare potius quam Missionarii monitis obtemperare; quare tunc Missionarius ad vitanda majora mala permisit eos matrimonialiter vivere. ¿Quid de Missionarii agendi ratione, deque matrimonii valore?

*Quaestio liturgica.*

¿Quando in Missa nuptiali fit tantum commemoratio pro «Sponso et Sponsa» fieri debet sub unica conclusione cum orationi Festi, vel sub altera conclusione et ante alias commemoraciones a Rubrica prescriptas?